



LA FAMILIA
SALESIANA, UN
DON, UNA
RIQUEZA, UNA
OPORTUNIDAD

FORMACIÓN

SALESIANA

1. INTRODUCCIÓN

A partir del Concilio Vaticano II, en la Iglesia se ha producido, por elección o por fuerza de las circunstancias, un movimiento de la Vida Consagrada al Laicado y del Laicado a la Vida Consagrada. La relación "religiosos-laicos" está atravesando un momento de gran vitalidad. Las diversas experiencias dentro de las familias religiosas nos llevan a reconocer una nueva primavera en la vida de la comunidad eclesial. Por supuesto que no todos los brotes son iguales, tienen tiempos diferentes y deberán todavía afrontar algunas dificultades. Sin embargo, se trata de un movimiento que no puede retroceder, porque con nosotros, o incluso prescindiendo de nosotros, el Espíritu Santo sigue y seguirá renovando su Iglesia, muy por encima de nuestra percepción más o menos lúcida de su actuar a lo largo de la historia.

2. ORACIÓN

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

V./ Envía tu Espíritu y todo será creado.

R./ Y repuebla la faz de la tierra.

Oremos: Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a sus inspiraciones, para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

Leemos el Evangelio, lectura del día.

3. IDEARIO

• Lectura de un párrafo del Ideario.

Hacemos un breve comentario para su comprensión y asimilación.

En cada reunión se leerá un párrafo elegido de forma consecutiva con el objeto de ir conformando paulatinamente el conocimiento del mismo.

"No se ama lo que no se conoce"

4. LA FAMILIA SALESIANA, UN DON, UNA RIQUEZA, UNA OPORTUNIDAD

1. Algunas consideraciones necesarias para posicionarnos mejor:

○ *Con los laicos compartimos: consagración bautismal, misión, comunión y carisma.* Esto significa que en esta Iglesia-comunión, compartimos por igual responsabilidades y derechos. Estamos volviendo al modelo de la Iglesia primitiva, en la que el único carisma y el único título de superioridad, si hay alguno, es la caridad.

○ *La acción evangelizadora de los laicos ha cambiado y está cambiando la vida eclesial.* Desde el Concilio Vaticano II, el reconocimiento de tal acción en la comunidad eclesial ha determinado un cambio en la vida y en la acción de la Iglesia, renovándola, enriqueciéndola, dándole nuevo aliento y nueva apertura.

○ *El intercambio recíproco entre religiosos y laicos favorece, enriquece y consolida la vocación específica de cada uno.* La diferencia en la forma específica de vivir la misma vocación cristiana nos estimula, nos enriquece y nos anima.

○ *La nueva identidad teológica de la vida consagrada y laical, considerada en su relación con la vocación cristiana común y carismática, nos puede llevar muy lejos en la construcción del Reino de Dios.* Basta con mirar a nuestras comunidades educativas para notar con gratitud lo que el Espíritu de Dios ha suscitado y cómo ha enriquecido nuestros carismas con su presencia. Estos se iniciaron por necesidad, y después se han transformado en una riqueza y una fuerza imprescindible.

○ *Es indispensable buscar una relación que, superando la asimetría, busque la reciprocidad que se transforma en: convicción, desafío, elección y paradigma para la vida religiosa.* Religiosos y laicos debemos crecer en este camino que hemos emprendido juntos, como adultos en Cristo, donde cada uno, a partir de su carisma y en el mismo Cuerpo de Cristo, puede mirar a los ojos del otro en igualdad de condiciones, porque todos hemos recibido el mismo Espíritu.

○ *El encuentro entre religiosos y laicos debe realizarse en la identidad carismática diversificada antes que en la acción.* Los laicos no son simple fuerza de trabajo o suplentes; o una exigencia imperativa e inevitable debido a la falta de religiosos. Ellos, como

nosotros, han sido llamados al bautismo y a vivirlo a través del carisma salesiano.

○ *El carisma salesiano es una prospectiva desde la que se contempla el Evangelio y hace de la familia carismática una familia evangélica.* Debemos tener muy claro que somos en primer lugar Iglesia y no un gueto, por lo que ningún laico puede sentirse obligado a pertenecer o permanecer en un carisma o en un campo apostólico perteneciente a un carisma. Puede vivir y convivir con otros carismas y con otros grupos en el ámbito del mismo carisma.

○ *Junto con los laicos podemos escribir una página inédita de la evangelización y del carisma.* Y de hecho ya la estamos escribiendo. Dejemos vía libre al viento del Espíritu del que no sabemos exactamente cómo y por qué se ha llegado, ni dónde nos conducirá; el diseño es del Señor y nosotros somos sencillamente sus servidores.

2. Laicos y Magisterio de la Iglesia

Las citas podrían ser abundantes, desde la *Lumen Gentium*, que ofrece un nuevo concepto de Iglesia a la *Christi fideles laici* de San Juan Pablo II. Pero elegiré sólo algunas citas de la *Evangelii Gaudium* que son el programa del Papa Francisco:

✦ Mirando a los laicos, una palabra específica va a las diversas formas de antiguas y nuevas asociaciones y junto a los movimientos eclesiales y a las nuevas comunidades, toda expresión de la riqueza de los dones que el Espíritu da a la Iglesia. También a estas formas de vida y de compromiso en la Iglesia expresamos gratitud, exhortándolas a la fidelidad al propio carisma y a la convencida comunión eclesial, sobre todo en el contexto concreto de las Iglesias particulares.¹

✦ La formación de los laicos y la evangelización de las categorías profesionales e intelectuales representan un importante desafío pastoral.²

✦ La Iglesia deberá iniciar a sus miembros - sacerdotes, religiosos y laicos - en este "arte del acompañamiento", para que todos aprendan siempre a quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro

(cf. Ex 3,5). Tenemos que darle a nuestro caminar el ritmo saludable de la proximidad, con una mirada respetuosa y llena de compasión pero que al mismo tiempo sane, libere y anime a madurar en la vida cristiana... El acompañamiento sería contraproducente si se convirtiera en una especie de terapia que fomente este encierro de las personas en su inmanencia y deje de ser una peregrinación con Cristo hacia el Padre.³

✦ Aunque se pueda decir en general que la vocación y misión propia de los fieles laicos es la transformación de las diversas realidades terrenas a fin de que toda actividad humana sea transformada por el Evangelio, nadie puede sentirse exento de la preocupación por los pobres y por la justicia Social: "La conversión espiritual, la intensidad del amor a Dios y al prójimo, el celo por la justicia y la paz, el significado del Evangelio de los pobres y la pobreza se requiere a todos".⁴

✦ Las demás instituciones eclesiales, comunidades de base y pequeñas comunidades, movimientos y otras formas de asociación, son una riqueza de la Iglesia que el Espíritu suscita para evangelizar todos los ambientes y sectores. Muchas veces aportan un nuevo fervor evangelizador y una capacidad de diálogo con el mundo que renuevan a la Iglesia. Pero es muy sano que no pierdan el contacto con esta realidad tan rica de la parroquia del lugar, y que se integren gustosamente en la pastoral orgánica de la Iglesia particular.⁵

3. Los Laicos y la Vida Consagrada

Tanto el laico como el religioso son estilos de vida conformados por el amor. En este momento la historia pide a la vida religiosa permitir a los laicos ser ellos mismos, valorizando su vocación laical. Todos buscamos vivir en la libertad, la alegría, para ser semillas de un mundo nuevo, aportando a la Iglesia el don de un carisma que es posible vivir como comunidad eclesial para las diversas fronteras.

La experiencia del camino compartido nos invita a pedir al Señor permanecer con nosotros, para que nos liberemos recíprocamente de la incoherencia

¹XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos 7-28 octubre 2012. Mensaje final.

²Papa Francisco Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* 102.

³*Ibíd.* 169-170

⁴*Ibíd.* 134

⁵*Ibíd.* 29

o de la ilusión de creer que separadamente podemos ser profetas mejores. Juntos, en solidaridad con los demás, podremos purificarnos, recibir nueva vida y celebrar el Señor de todos.

Religiosos y laicos, llamados a reforzar su identidad, no para sobresalir sino para enriquecernos, reforzando la relación que genera la comunión. Ambos en el compromiso común de seguir a Jesucristo: humanizándonos y humanizando para que el Dios de Jesucristo sea creíble, construyendo juntos la ciudad y del Reino, con la certeza de que el Reino es el destino y la ciudad del camino.

En la carta escrita con motivo del Año de la Vida Consagrada por Francisco nos dice:

*Al mismo tiempo, la vida consagrada está llamada a perseguir una sincera sinergia entre todas las vocaciones en la Iglesia, a partir de los sacerdotes y laicos, así como hacer crecer la espiritualidad de la comunión, en primer lugar en su vida interna, y después en la misma comunidad eclesial y más allá de sus fronteras.*⁶

Con esta carta, además de a las personas consagradas, me dirijo a los laicos que, con ellos, comparten ideales, espíritu, misión. Algunos institutos religiosos tienen una antigua tradición en este sentido, otros una experiencia más reciente. De hecho, alrededor de cada familia religiosa, como también a las Sociedades de Vida Apostólica y a los mismos Institutos Seculares, hay una familia más grande, la "familia carismática", que incluye más Institutos que se reconocen en el mismo carisma, y sobre todo laicos cristianos que se sienten llamados, en su condición secular, a participar de la misma realidad carismática.

Os animo también a vosotros, laicos, a vivir este Año de la Vida Consagrada como una gracia que puede haceros más conscientes del don recibido. Celebradlo con toda la "familia", para crecer y responder juntos a las llamadas del Espíritu en la sociedad actual. En algunas ocasiones, cuando los consagrados de diversos Institutos este Año se reunirán entre ellos, aseguraos de estar presentes también vosotros como expresión del único don de Dios, a fin de conocer las experiencias de otras

*familias carismáticas, otros grupos laicos y enriqueceros y sosteneros recíprocamente.*⁷

4. Los laicos y el carisma salesiano

En la historia de nuestras congregaciones los laicos están presentes desde el principio como parte del carisma. Valdocco se enriquece, con laicos comprometidos, hombres y mujeres que crearon el "espíritu de familia" típicamente salesiano.

En las primeras Constituciones escritas por Don Bosco ya aparecen los *salesianos externos*, como parte constitutiva de la Sociedad de San Francisco de Sales. Sin embargo, como para tantas otras cosas, Don Bosco se adelantó a su tiempo, y los tiempos no estaban todavía maduros para una apertura de este tipo en una Iglesia concebida como una pirámide más que como comunidad. Un siglo más tarde, vemos la fuerza y la vitalidad con la que los laicos caminan en la Iglesia después del Concilio Vaticano II, empujándola a que recupere la verdadera identidad de los orígenes.

En Mornese las cosas no fueron diferentes, aún más, el Instituto nace de la semilla de las Hijas de María Inmaculada, un grupo de laicas comprometidas en una acción evangelizadora y social. Por esto sin ninguna dificultad un grupo de laicas participan y enriquecen la comunidad de los orígenes desde sus primeros días de vida.

Tanto los salesianos como las FMA, serán promotores de un laicado comprometido y llamado a una estrecha colaboración. Hemos de recordar las numerosas Asociaciones de jóvenes nacidas en las casas salesianas de los orígenes. Es significativo el número de citas sobre la Familia Salesiana y las Asociaciones en nuestras Constituciones.

5. Laicos en la Carta de Identidad de la Familia Salesiana

La Carta de la Familia Salesiana presentada por D. Pascual Chávez Villanueva el 31 de enero 2012, es una guía para todos los grupos de la Familia Salesiana. En esta Carta, la participación de los laicos y de las Asociaciones laicales es oportuna y claramente presentada.

⁶Carta Apostólica del Santo Padre Francisco a todos los consagrados con ocasión del Año de la Vida Consagrada II, 3

⁷*Ibid.*, III, 3

○ "La Familia Salesiana de Don Bosco es una comunidad carismática y espiritual formada por diversos Grupos, instituidos y reconocidos oficialmente, unidos por relaciones de parentesco espiritual y de afinidad apostólica. Esta comunidad reconoce la diversidad. Estas son: la diferencia de género, masculino y femenino; las distintas vocaciones específicas; los diferentes ministerios ejercitados al servicio del pueblo de Dios; las distintas formas de vida como religiosos o religiosas, consagrados o consagradas laicas, cristianos y cristianas célibes o unidos en matrimonio; el proyecto de vida salesiano propio de cada Grupo y codificado en los respectivos Estatutos; la variedad del contexto social, cultural, religioso y eclesial en el que los diferentes Grupos viven y trabajan".⁸

○ "El compromiso social y político, actuado principalmente por Grupos de miembros laicos, de acuerdo con los criterios expresados por el Magisterio de la Iglesia. Leemos en la *Gaudium et spes*: "La Iglesia estima digna de alabanza y consideración la obra de aquellos que para servir a los hombres se dedican al bien de los asuntos públicos y asumen el peso de las relativas responsabilidades"; y en la *Christi fideles laici*: "Los fieles laicos de ningún modo pueden abdicar de la participación en la "política", es decir, en las diversas acciones económicas, sociales, legislativas, administrativas y culturales, destinadas a promover orgánica e institucionalmente el bien común".⁹

○ "Don Bosco también se relacionó con *muchos católicos*, hombres y mujeres, variamente dedicados al bien de los jóvenes, en la defensa y el fortalecimiento de la fe entre la gente del pueblo; con ellos experimentó la fuerza y la eficacia de trabajar unidos. Así nació la *Asociación de los Cooperadores salesianos* (hoy, Salesianos Cooperadores), comprometidos a realizar en sus familias, en las comunidades cristianas a las que pertenecen y en la sociedad, el común apostolado juvenil, popular y misionero, animado por el mismo espíritu de Valdocco".¹⁰

○ "En la fundación de estos tres primeros grupos Don Bosco dedicó tiempo, energías,

compromiso formativo y organizativo. Aun reconociendo la diversidad de los campos de acción, él siempre estuvo convencido de que la fuerza apostólica de toda la Familia dependía de la unidad de intención, de espíritu, de método y de estilo educativo. Signo y garantía de esta unidad fueron los vínculos jurídicos de las FMA y de los Cooperadores con la Congregación Salesiana y, en modo particular, con su Superior, el Rector Mayor.

Don Bosco también comenzó la *Asociación de Devotos de María Auxiliadora* (hoy 'Asociación de María Auxiliadora') para promover la veneración del Santísimo Sacramento y la devoción a María Auxiliadora de los cristianos. Alrededor de Don Bosco comenzaron a reunirse también los primeros *Exalumnos*.¹¹

Don Bosco trazó, también con la Asociación de Salesianos Cooperadores y la Asociación de María Auxiliadora, un camino de educación a la fe para el pueblo, valorizando los contenidos de la religiosidad popular. Se esforzó también por promover la comunicación social, para llegar al mayor número posible de personas en función de la educación y de la evangelización".¹²

6. Los laicos en los últimos Capítulos Generales de la FMA

Desde el Concilio Vaticano II, en los CC.GG. de las FMA, la figura de los laicos va delineándose y madurando, se convierte espontáneamente en parte integrante y natural de la comunidad educativa. Cito algunos ejemplos de los dos últimos CC.GG:

✦ "... el carisma salesiano *acogido y compartido*, se encarna en las diversas situaciones educativas con modalidades siempre nuevas" (CG XXII FMA, 7)

✦ "como comunidades FMA, somos 'respuesta de salvación a las expectativas profundas de los jóvenes' *en colaboración y corresponsabilidad con las laicas y laicos*" (CG FMA XXII, 15).

✦ "[En las] comunidades educativas... se expresan *múltiples vocaciones que, en un intercambio fecundo, crecen juntas como familia de Dios*" (CG FMA XXII, 32).

⁸Carta de Identidad de la Familia Salesiana Art. 4

⁹Ibíd. Art. 9,3

¹⁰Ibíd. Art. 1

¹¹Ibíd. Art. 1

¹²Ibíd. Art 32

✦ "En nuestra historia carismática, la experiencia de acompañamiento está presente desde el inicio. Es una de las modalidades para actuar el Sistema preventivo como comunidad que vive el espíritu de familia; una comunidad donde nos cuidamos las unas a las otras y, *junto a las laicas y los laicos*, de las/de los jóvenes que nos son confiados"(CG FMA XXII, 35).

"Vivir con alegría nuestra *identidad de Hijas de María Auxiliadora*, significando las comunidades en la fidelidad al Evangelio y al

✦ carisma - *en diálogo con otras vocaciones en la Iglesia local, en particular en la Familia Salesiana* - y colaborando a crear una cultura de vocacional" (CG XXII FMA, 40,1).

La experiencia de la CG XXIII marca un paso adelante. Los laicos junto con los jóvenes, son convocados a formar parte del camino del Capítulo General. En las Actas del mismo Capítulo: *Ampliad la mirada. Con los jóvenes misioneros de esperanza y alegría*, su participación se evidencia en el lugar que sus intervenciones han tenido en la redacción de las Actas.

La experiencia confirma que su presencia y el diálogo con la Asamblea Capitular, ha sido un momento de alegría y esperanza. Su palabra y presencia fue profética y nos animó a continuar el camino.

He elegido algunos puntos de las Actas donde habla del trabajo con los laicos, de la "misión compartida" y de la Familia Salesiana.

○ El encuentro con los jóvenes y con los laicos, entre ellos diversos representantes de la Familia Salesiana, ha hecho más visible la comunidad educativa en nuestro Capítulo General. Lo que nos han dicho resonó como llamada a ampliar la mirada sobre nuestras comunidades y a contar con ellos para una misión compartida (GC XXIII n. 6).

○ El desafío de evangelizar está en el cómo comunicar la fe a los jóvenes que han perdido los valores cristianos y el amor a la vida. Tenemos necesidad de estar cerca de ellos, de entrar en su mundo, de introducirnos allí, para acompañarlos y

orientarlos también después de la salida de nuestras casas (CG XXIII n. 13).

○ La fuerza de una propuesta y de una acción evangelizadora y social radica en la capacidad para coordinarnos y estar unidos, como también de formarnos juntos. Por esto todos tenemos necesidad de compartir orientaciones claras y de fortalecer las relaciones entre los diversos componentes de la Familia Salesiana, desarrollando sinergias, colaboraciones estratégicas, metodológicas y operativas. El amor preventivo es para nosotros un testimonio real y concreto de la evangelización (CG XXIII n. 14).

○ Confiar en nosotros para proyectar juntos los cambios: considerarnos interlocutores protagonistas y no sólo destinatarios, creando espacios de diálogo para vivir el mandamiento del amor en espíritu de familia (CG XXIII n. 18).

○ Redescubrir el valor de la colaboración con los Salesianos, no sólo a nivel de actividad y de pastoral, sino también a nivel de la construcción de la gran casa de la Familia Salesiana, en red con las comunidades educativas, como signo de una comunión creativa de la que tenemos tanta necesidad en la sociedad y en la Iglesia (n CG XXIII. 18).

○ La comunidad está desafiada a testimoniar la vida evangélica *formándose juntos, FMA y laicos*, para la misión compartida; está llamada a ir al encuentro de los otros con los mismos jóvenes que nos ayudan a comprender y vivir el Evangelio según el carisma salesiano; a salir con ellos a *anunciar a Jesús* (CG XXIII n. 27).

○ Implicar, donde es posible, en el discernimiento y en las opciones relativas a la *significatividad de nuestras presencias*, los recursos presentes en la zona: la Iglesia local, la Familia Salesiana, especialmente a las ex-alumnas y exalumnos, Vides u otros organismos de voluntariado, la Oficina de Derechos Humanos, otros grupos religiosos o movimientos (n CG XXIII. 61.3).

○ Cuidar con mayor determinación la formación de *comunidades vocacionales* y favorecer, en cada comunidad, la cultura vocacional, teniendo en cuenta las diversas vocaciones en la sociedad y en Iglesia, con especial atención a las de la Familia Salesiana. Activar

en las presencias educativas caminos sistemáticos adecuados e inculturados, prestando atención al discernimiento y al acompañamiento vocacional de las/os jóvenes (CG XXIII n. 61,8).

- El mayor servicio que podemos ofrecer es la educación porque acompaña al ser humano hacia su plenitud. La acción educativa se hace más incisiva trabajando en red, especialmente con otros grupos de la Familia Salesiana, también a nivel intercongregacional y en colaboración con otros recursos del entorno (CG XXIII n. 62).

- Trabajar como comunidad educativa por una *presencia educativa profética en la zona*, y en la Iglesia, en sinergia con la Familia Salesiana y otras organizaciones comprometidas por la educación y la promoción de la justicia, la paz, la economía solidaria, la defensa de la vida, los derechos humanos y la integridad de la creación (CG XXIII n. 66,8).

- En continuidad con la intuición de Don Bosco y de Madre Mazzarello creemos que es el tiempo de redefinir e iniciar en algunos contextos, una *misión compartida* con los laicos que se encuentran en los valores humanos propuestos, también si no son cristianos. En particular para hablar a los jóvenes del Evangelio sentimos que los mejores interlocutores son los mismos jóvenes, que hablan más fácilmente el lenguaje de aquellos que no están familiarizados con la fe y los valores cristianos. Es el tiempo, por tanto, de estar dispuestos a dejarnos transformar por la relación con ellos (CG XXIII. N 58).

- La acción educativa en red implica hoy *redefinir nuestras presencias* y pensarlas de nuevo en la óptica de la prevención. En contextos de nuevas pobreza el compromiso educativo por la *justicia*, la *paz* y la *integridad de la creación*, la *defensa de la vida*, son signos que nos hacen creíbles ante todos y nos abren a una misión compartida. En estos nuevos contextos estamos llamadas a vivir la caridad en perspectiva social según la Doctrina Social de la Iglesia. Sólo comunidades fuertes y ricas en pasión por la educación pueden promover un pensamiento original y sostener las empresas creativas de los individuos y las instituciones (CG XXIII n. 63).

7. Familia Salesiana, futuro de nuestro carisma

Para concluir, es importante recordar que, nacimos como una Familia del corazón de Don Bosco donde estamos unidos por la misión, laicos y religiosos. Esta modalidad en la misión fue ampliamente confirmada en Mornese con la presencia de laicas que colaboraron con nuestras primeras hermanas en la acción educativa de las niñas y de los jóvenes, con responsabilidades específicas como la Condesa Emilia Mosca, primera responsable de estudios en el Instituto. No podemos olvidar los grupos de señoras que iban a nuestras casas para los Ejercicios Espirituales. Precisamente, durante unos Ejercicios Espirituales de señoras, se celebró la profesión del primer grupo de FMA.

Los tiempos que vivimos no se pueden comprender sin la presencia de los laicos en la misión, no porque deban venir a suplir nuestro trabajo, sino porque son un componente eclesial y carismático que tiene sus orígenes en los inicios de la Iglesia y del carisma salesiano.

El futuro, no lo podemos pensar sin esta "complicidad" y sinergia querida por el mismo Espíritu Santo. Nosotras FMA estamos llamadas en este momento a *Ampliar la mirada* hacia tantos laicos que perciben en su corazón y en su espíritu, la llamada a compartir la misión salesiana. *Juntos* en la formación, la oración, la planificación. *Juntos*, es semilla del futuro

La elección y formación de las Delegadas (Exalumnas/os de las FMA, y SS.CC.); y las animadoras ADMA, es una responsabilidad directa de las Inspectoras. Tenemos que mirar hacia adelante, sin detenernos, pensemos cómo hacer para que estos carismas continúen con calidad para las generaciones futuras, buscando un justo equilibrio entre obras, FMA y laicos.

El Espíritu de Dios dona la vocación y el carisma; a nosotros la responsabilidad de cuidarlo y hacerlo crecer. Todo lo que hagamos para formar laicas y laicos en nuestro carisma, para dar vitalidad a las Asociaciones que se nos confían, es promesa de un futuro rico de esperanza donde muchos jóvenes podrán encontrar, en nuestras comunidades educativas, una casa y un sentido de vida.

Tenemos la inmensa fortuna de tener a tantos laicos y jóvenes ya en nuestras obras, colaborando de cerca con nosotros, no perdamos esta mies abundante que el Señor pone en nuestras manos. Propongamos la vocación en sentido amplio.

Importa retomar la tarea de dar a conocer y sembrar en nuestras obras el sentido de Familia Salesiana, el conocimiento de las Asociaciones, su implicación efectiva en el núcleo animador de la Comunidad Educativa. Necesitamos dar visibilidad y voz a sus miembros, despertar en nosotros la creatividad y ofrecer una atención particular a las familias.

Por otra parte, el objetivo primordial de la Asociación de Exalumnas, SS.CC. y ADMA es la atención a la propia familia.

La acción educativa de la Pastoral Juvenil es aprovechada, potenciada y llega a su plenitud cuando culmina con una adecuada propuesta vocacional. La Familia Salesiana ofrece una amplia variedad de vocaciones y diferentes niveles de compromiso en donde cada uno, puede encontrar un camino de santidad con el cual identificarse.

8. María acompaña el camino de la Familia Salesiana

En el sueño de los nueve años, Jesús presenta a María, su Madre, como Maestra de sabiduría para que nos conduzca de la mano. Es bueno recordar la primera lección ofrecida al pequeño Juan Bosco: *Este es el campo donde debes trabajar. Hazte humilde, fuerte y robusto.*

Como Fundador de una Familia apostólica, comprometida en la educación y evangelización de los jóvenes, Don Bosco, difundió la devoción a la Virgen bajo el título de Auxilio de los Cristianos. En el cuadro querido por Don Bosco para la Basílica, releyendo la descripción propuesta al pintor para su realización, María Auxiliadora aparece en su misterio de maternidad eclesial y en su rol de educadora y ayuda potente. En su escuela, bajo su dirección y protección, aprendemos el arte de acompañar a los laicos con el estilo de nuestros Fundadores. Podremos experimentar la verdad de las palabras de Don Bosco: *María lo ha hecho todo y La Virgen está aquí y pasea en esta casa.*

Ella continúe dándonos valor y creatividad para poner nuevos colores en el diseño de la Familia Salesiana que Don Bosco proyectó y que María Mazzarello, con su genio femenino ha enriquecido. De este modo nuestras casas pueden ser reflejo de una Iglesia carismática y profética.

Concluyo con un breve, pero significativo poema de D. Pedro Casaldàliga, Obispo:

*Es tarde
pero es nuestra hora.*

*Es tarde
pero es todo el tiempo
que tenemos a mano
para hacer futuro.*

*Es tarde
pero somos nosotros
esta hora tardía.*

*Es tarde
pero es madrugada
si insistimos un poco.*

Esta es nuestra hora, la hora de la Familia Salesiana y no podemos dejarla pasar de largo.

Sor M^a. Luisa Miranda L.
Consejera para el Ámbito
Familia Salesiana FMA

5. PUESTA EN COMÚN Y DIÁLOGO

1. ¿Me ha surgido alguna duda cuando he leído el tema?
2. ¿Qué creo más significativo para transmitir a los demás?
3. ¿Qué pensamiento de los expresados, anteriormente, te ha llamado más la atención?
4. ¿Qué consecuencias prácticas podemos sacar de este tema?

Notas:

7. FECHA PROXÍMA REUNIÓN Y LUGAR DE CELEBRACIÓN

Notas:

6. FINALIZAMOS LA REUNIÓN

1. Oración a M^a Auxiliadora

Ave María.

María Auxiliadora de los Cristianos. Ruega por nosotros.